
Película brasileña “Bacurau”, premio ‘ex aequo’ del jurado en Cannes

26/05/2019



“Bacurau” narra la historia de un pueblo autóctono de Brasil acechado por un grupo de asesinos estadounidenses, que sus directores ven como un mensaje de “resistencia” frente al gobierno ultraderechista de su país.

“Trabajamos para la cultura en Brasil y lo que necesitamos es su apoyo”, dijo al recibir el premio Mendonça, quien ya compitió por la Palma de Oro en 2016 con “Aquarius”.

“Dedico este premio a todos los trabajadores y trabajadoras de Brasil en la ciencia, la educación y la cultura”, dijo por su parte Dornelles.

La película se ubica “dentro de unos años” en Brasil. La localidad autóctona de Bacurau, ubicada en la región nororiental del Sertão do Seridó, desaparece del mapa en internet. Los celulares cesan de funcionar, dejando a los habitantes aislados. Los asesinos tienen carta blanca para liquidarlos a todos, pero los habitantes se organizarán para resistir.

“Bacurau”, cargada de escenas truculentas y una estética inspirada en los westerns de los años 1970, puede leerse como un tributo a las comunidades autóctonas de Brasil, que en el filme no se dejan intimidar por el grupo

de mercenarios que trabajan por cuenta de las autoridades locales.

“La diferencia con los wésterns tradicionales es que entonces los indios eran filmados de lejos, solo se les oía gritar”, explicó hace unos días a la AFP Dornelles. “En Bacurau los indios son los rubios con ojos azules, pero nosotros nos acercamos a ellos y les hacemos hablar”.

“Momento irónico”

Pese a la participación de Sonia Braga -protagonista ya de “Aquarius”, y del alemán Udo Kier-, se trata de una película coral, en la que los habitantes van a la una, algo muy necesario en Brasil “para soportar la locura que se está dando ahora” con Jair Bolsonaro, según Mendonça.

El también brasileño Karim Ainouz se llevó la víspera el premio Una Cierta Mirada, la segunda sección más importante del festival, con su melodrama “La vida invisible de Eurídice Gusmao”.

Estas dos recompensas en el mayor certamen de cine del mundo “llegan en un momento relativamente irónico”, dijo Mendonça, en la rueda de prensa después de la ceremonia.

En Brasil “hay una nueva política de financiamiento del cine desde hace 15 años, y ahora tenemos la impresión que esta financiación pública a favor del arte será objeto de golpes sombríos”, recordó.

“Vamos a seguir haciendo filmes y a seguir en contacto con la realidad”, abundó por su parte Dornelles.

Preguntado por si invitaría a Bolsonaro a ver la película, al igual que los franceses de “Los miserables” dijeron que habían hecho con el presidente Emmanuel Macron, el cual aceptó, Mendonça contestó: Bolsonaro “tiene todo el derecho de ser invitado a ver ‘Bacurau’ y quizás le guste”.
